



Foto Jesús Erney Torres

Neizer Palacios Klinger, pequeño palmicultor de Tumaco, miembro de Agrocaunapí, confiado y comprometido con la renovación.

Normalizar, reorganizar y reactivar el cultivo de la palma de aceite en las zonas declaradas en emergencia fitosanitaria es la prioridad de Fedepalma, Cenipalma y de todos los actores comprometidos en esta agroindustria que genera empleo y desarrollo a miles de familias. Es el momento de consolidar todas las acciones, tanto las que dependen del gremio como del Gobierno Nacional. Las comunidades esperan que los campesinos puedan desbloquear su situación crediticia y que, además, los desembolsos aprobados se giren con prontitud

para adelantar las labores propias del establecimiento y manejo de nuevos cultivos. El sector aspira a que los productores no asociados se organicen para entrar a un esquema integral que facilitará cosechar la tan anhelada reactivación del cultivo de palma de aceite.

Adicionalmente, el avance de las investigaciones y la capacitación en mejores prácticas agronómicas se sigue fortaleciendo, en consonancia con los compromisos de Fedepalma.

Pág.2

Editorial:
un Plan de
salvación

Pág.3

**Días de
campo, aulas
de clase**

Pág.4

**Sagalassa,
enemiga
silenciosa**

Pág.6

**Palmicultores,
profesionales
en su oficio**

Pág.7

**Eliminación y
renovación**

Pág.8

**Esperanza y
tranquilidad**

Un plan de salvación para el cultivo de la palma



Jens Mesa Dishington
Presidente Ejecutivo de Fedepalma

Fedepalma ha propuesto al Gobierno del presidente Juan Manuel Santos el “Plan de Normalización, Reorganización y Reactivación de cultivos de palma” (PNRR), con el propósito de promover una solución integral a la crisis económica y social que enfrentan los productores de los municipios de Tumaco, Nariño; Puerto Wilches, Santander, y Cantagallo, Bolívar, debido a las afectaciones fitosanitarias causadas por la enfermedad de la Pudrición del cogollo.

La iniciativa se ha socializado con el Ejecutivo en cabeza del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Finagro, Banco Agrario de Colombia e Incoder; adicionalmente, se ha analizado y trabajado con los productores de las regiones afectadas. El Plan fue concebido luego de evaluar en profundidad el contexto general de la crisis y teniendo en cuenta las características especiales que se presentan en cada región. La experiencia, el conoci-

miento y nuestro compromiso como gremio rector del cultivo se evidencian en este Plan que consideramos una estrategia integral para superar la crisis actual y que beneficiará a pequeños productores (hasta 50 hectáreas), medianos (entre 51 y 500 hectáreas) y grandes (más de 500 hectáreas).

Los palmicultores beneficiarios del esquema vuelven a ser sujetos de crédito frente al sistema financiero y no pierden el derecho de propiedad sobre sus tierras.

El PNRR considera tres etapas claramente definidas y con objetivos viables en el corto, mediano y largo plazo. La primera fase de normalización plantea una intervención frente a la situación financiera de los productores, con el fin de evitar que las deudas sigan aumentando y que los activos se desvaloricen. El cruce de activos y pasivos permitirá a las entidades fijar una hoja de ruta para cada agricultor, pero en el Plan general se tienen previstos tres escenarios que facilitarán el desarrollo de las tareas de saneamiento crediticio. Esta normalización no implica ceder las tierras, lo que se realiza es una valoración de estas, para entregarlas como pago de la deuda al Fondo de Normalización, Reactivación y Reorganización (FNRR), que se creará para desarrollar el Plan.

En la práctica, el saneamiento de las obligaciones corresponde a una compra de cartera por parte del Fondo de Normalización, reorganización y Reactivación (FNRR), tanto en cabeza de los intermediarios financieros como de los proveedores, con cargo a los recursos del capital semilla con que cuente el Fondo.

En el caso particular de los intermediarios financieros, la compra de cartera supone que, tras el saneamiento de las obligaciones crediticias de los beneficiarios, se efectúa un traslado de las garantías (hipotecas) en poder de los bancos hacia el FNRR. Lo

anterior significa que los palmicultores beneficiarios del esquema vuelven a ser sujetos de crédito frente al sistema financiero y no pierden el derecho de propiedad sobre sus tierras, dado que las mismas pasan de estar como garantía frente a los bancos a convertirse en garantía de la compra de cartera que efectúa el FNRR, de tal suerte que los beneficiarios de esta operación se vuelven “socios” del FNRR en el desarrollo del nuevo proyecto productivo, avalados por el capital semilla público, para reactivar la palmicultura en la zona.

La segunda etapa de reorganización consiste en ordenar los procesos de producción, partiendo de la asociatividad y de los proyectos que esos grupos presenten y sean viables para la región. Se busca aprovechar las economías de escala en la provisión de insumos, servicios, producción y comercialización de productos agrícolas. Para esto, se emplearán los terrenos que hayan sido entregados al Fondo. La idea es conformar unidades productivas por ubicación geográfica de mínimo 500 hectáreas, dentro del esquema fiduciario que manejará el Fondo. Se estima conveniente garantizar la participación como mínimo de tres asociados al interior de cada proyecto para evitar que haya concentración de un solo productor. Será indispensable, además, la integración de dicho proyecto a un compromiso con una planta procesadora.

Como la tierra es un recurso fundamental para el desarrollo de este programa y es el activo que usualmente aplica como garantía crediticia, para ser beneficiario del PNRR, el palmicultor debe demostrar la propiedad sobre las tierras en las cuales ha ejercido usufructo, y en caso de no tener título de propiedad formal de la tierra, podría iniciar un proceso de formalización en donde demuestre que ha hecho uso y usufructo de los predios bajo su dominio, en las condiciones que la normativa vigente contempla para tal fin.

Los propietarios de terrenos que no sean técnicamente aptos para el desarrollo del cultivo de la palma, podrán constituir otro

tipo de proyectos productivos que sean viables y se ajusten favorablemente a las condiciones particulares de esas áreas.

La tercera y última etapa es la reactivación, que pone en marcha esos proyectos productivos. Aquí los productores se involucran como trabajadores y/o socios dentro del esquema asociativo. Durante esta fase los productores obtendrán ingresos derivados del capital semilla con el que contará el FNRR; además, con recursos del ICR Fitosanitario al que podrán acceder estas propuestas productivas; así como de recursos obtenidos a través del desarrollo de iniciativas enmarcadas dentro del Plan Nacional de Desarrollo con Enfoque Territorial y la estrategia de implementación de proyectos de desarrollo rural, diseñada por el INCODER con el fin de atender entre 50 y 80 familias de una zona, para que lleven a cabo un proyecto productivo de hasta 20 SMLV, que se define de acuerdo con las necesidades e intereses de las comunidades beneficiarias.

Los productores podrán extinguir las hipotecas sobre sus tierras en el momento en el que, con su trabajo, puedan acceder a participaciones accionarias de los proyectos asociativos que se configuren.

Los propietarios de terrenos que no sean técnicamente aptos para el desarrollo del cultivo de la palma, podrán constituir otro tipo de proyectos productivos que sean viables y se ajusten favorablemente a las condiciones particulares de esas áreas.

Fedepalma y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural están trabajando de forma conjunta en el desarrollo de esta propuesta que involucra a todos los palmicultores afectados y que requiere de un fuerte compromiso del Gobierno Nacional.

Director
Alexandre Cooman

Comité Editorial
Gabriel Martínez
Julián Becerra
Nasly Salcedo

Editor
Ángela Neira

Redacción
Jesús Erney Torres
Ángela Neira

Diseño y Diagramación
Olga Lucía Neira
Eventos Colombia
Diseño y Comunicación SAS
eventos_colombia@yahoo.com.co

Impresión
La Patria

Distribución gratuita
Noviembre de 2014

Fedepalma
Carrera 10A No. 69 A - 44, Bogotá
www.palmasana.org



Aprender viendo y haciendo, una oportunidad que han tenido los palmicultores para actuar frente a la PC.

Días de campo, aulas de clase

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, y la Corporación Centro de Investigación en Palma de Aceite, Cenipalma, dentro de las estrategias ejecutadas para recuperar los niveles productivos y la seguridad fitosanitaria del cultivo, consideran como fundamental la capacitación de los productores en tareas de prevención, manejo sanitario y buenas prácticas agronómicas.

El gremio palmicultor y los investigadores coinciden en la necesidad de formar a los cultivadores de palma de aceite como productores especializados que no solo se dedican a recolectar sino que se entregan a sus siembras con adecuadas prácticas agronómicas y con compromiso preventivo sobre los aspectos fitosanitarios.

En Tumaco, Nariño, y en la Zona Central se han generado alianzas para formar y compartir experiencias. Recientemente con el Programa de Transformación Productiva, PTP, la Gerencia de Manejo Sanitario de Fedepalma desarrolló días de campo en El Pinde, Juan Domingo, campo experimental La Providencia, en Tumaco y en Sabana de Torres, Puerto Wilches, San Vicente de Chuchurí y Bajo Rionegro, en Santander, y San Pablo, en el Sur de Bolívar.

Días de Campo

Con el apoyo de la Unidad de Extensión de Cenipalma en Tumaco se han desarrollado, en lo que va del año, siete encuentros de capacitación en los que se han beneficiado al menos 210 personas. Al final del 2014, la meta es llegar a diez jornadas.

El extensionista transferidor y coordinador de la campaña en esta región, Juan Carlos Vélez, señala que estas jornadas se han convertido en puntos de encuentro de las experiencias de investigadores, agricultores, técnicos y, además, de estudiantes de colegios agrícolas, aprendices del SENA y funcionarios del ICA. En Tumaco, los cultivos de palma, antes de la crisis de la PC, se extendieron en 35 mil hectáreas. La meta es recuperar y superar el número de hectáreas sembradas.

“Con los días de campo se genera conocimiento y se refuerzan las enseñanzas de otras capacitaciones. La apuesta de estas aulas de clase a campo abierto está conformada por seis estaciones. En la primera se identifican las expectativas de cada productor, para continuar con temáticas que incluyen la práctica guiada de las cirugías a las palmas enfermas, la eliminación, la identificación de focos, las medidas preventivas y la importancia de la asociatividad. Aprenden viendo y haciendo”, señala el ingeniero Vélez.

Así mismo, plantea que “la capacitación es un proceso dinámico” y que “es una estrategia que, en conjunto con otras, permite la adopción tecnológica”.

“Trabajamos el saber hacer. Y el hacer depende de la asistencia técnica y de los recursos, es un plan integral”, explica el experto de Cenipalma.

Voces en Tumaco

Neizer Palacios Klinger es un apasionado por el cultivo. Se declara feliz por la capacitación que ha recibido. Tiene cuatro hectáreas con híbrido sembrado en 2010 y desde hace algún tiempo, cada 20 días, está cosechando. Espera que con la madurez de sus palmas la producción aumente.

“Mi cultivo está limpio y sano. Sigo al pie de la letra todas las pautas de Cenipalma. Yo hago los recorridos línea por línea e inspecciono todas las palmas. Los días de campo son una oportunidad muy buena para compartir experiencias”, señala.

Expresa que faltan recursos para equilibrar los costos, de ahí que comparta el sentir de los productores de la región sobre la aprobación y desembolso de créditos para proyectos. “Son muy demoradas esas gestiones y muchos no pueden atender como se debe a los cultivos”.

Pedro Augusto Velásquez ha asistido con muchas expectativas a los días de capacitación. Además, anima a los demás productores para que se interesen en estas actividades. “He adquirido importantes conocimientos y he aprendido de todos los otros agricultores”, indica. Agrega que los proyectos de parcelas demostrativas han sido claves para el aprendizaje.

Zona Central

En el Magdalena Medio, parte importante de la Zona Central palmera colombiana, también se promueven jornadas de capacitación para enfrentar la crisis que desoló las fincas en Puerto Wilches y que amenaza un extenso territorio de Sabana de Torres y otros municipios vecinos.

De un lado, en Puerto Wilches, se busca que los palmicultores se agrupen en asociaciones, de modo que se facilite la consolidación de proyectos productivos que traigan los beneficios de trabajo a mayor escala, cumpliendo cada uno con sus compromisos. Es esencial la capacitación para conocer las exigencias del nuevo cultivo. De otro lado, en Sabana de Torres y zonas aledañas, se ajustan todas las estrategias para blindar las plantaciones amenazadas.

A los productores se les imparte capacitación para que asuman tareas preventivas. Valentín Herrera, de la vereda Cristalina, de Sabana de Torres, explica que él ha logrado importantes aprendizajes pero que hay riesgos graves porque los vecinos permanecen alejados de esa capacitación.

“Nos ha servido mucho venir a estas jornadas, aprendemos cómo se debe enfrentar el problema. Tengo claro que vale la pena tener el cultivo con una buena asistencia. Si se hacen las cosas correctamente hay buenas cosechas y buenas ganancias”, señala.

Para Alirio Medina Tarazona, de la vereda Pescado, “en la región hay miedo y temor por el desorden en el conocimiento. Cenipalma y Fedepalma nos traen tranquilidad al reunirnos para estas capacitaciones, estoy satisfecho y nos sentimos acompañados, pero es necesario que todos estemos unidos”.



Foto Fedepalma

Sagalassa valida ataca las raíces de la palma

Los líderes del gremio y los expertos científicos continúan trabajando en los laboratorios, en las parcelas demostrativas y en plantaciones para la consolidación de experiencias que generen el conocimiento y que faciliten el manejo y control de plagas que, por razones de adaptabilidad, mal uso de agroquímicos, malas prácticas, aplicadas en ocasiones por desconocimiento, han arrasado las palmas.

En Tumaco se ha detectado una reducción en la producción de la palma de aceite, situación que afecta los ingresos de los productores, además de los compromisos adquiridos para proveer a las plantas extractoras. Esa disminución, según las investigaciones de Cenipalma, se debe entre otras razones a la propagación de la larva de *Sagalassa valida* que barrena las raíces y las destruye, lo que impide la absorción de nutrientes. Si bien, se trata de una plaga conocida y endémica, la mariposa se ha adaptado y ha concentrado su supervivencia en la palma de aceite.

La tradición es enfrentar “el mal” a través de los insecticidas, pero Cenipalma y el gremio intentan desestimular estas prácticas, teniendo en cuenta que las aplicaciones inadecuadas e indiscriminadas, generan daños al medio ambiente y dejan secuelas en el corto y mediano plazo. Una de ellas es la resistencia de estos insectos a estos químicos.

Sagalassa valida actúa en zonas boscosas, secas y con más penumbra. Es una plaga silenciosa que penetra en la tierra en busca de las raíces de la palma para devorarlas, alimentarse de ellas, cumplir su ciclo de larva y hacer una metamorfosis a polilla.

La mariposa, que pone los huevos cerca a las raíces de la palma, se ha detectado en partes altas y aireadas, cerca a linderos con vegetación nativa en donde no hay flores nectaríferas. La larva está dentro de la raíz de la palma y allí hace su metamorfosis, hasta convertirse en adulto.

El extensionista transferidor de Cenipalma y Superintendente del campo experimental finca La Providencia, José Luis Quintero, considera que “*Sagalassa valida* es la plaga de mayor importancia en la afectación de la producción de palma de aceite en la actualidad en Tumaco. Los materiales híbridos sembrados después de la crisis de la Pudrición del cogollo, podrían tener una mejor producción, si no fuera por esta plaga”.

Las brechas de productividad que está generando este problema muestran indicadores que preocupan. “Hay lotes muy buenos que producen 19, 20 o 22 toneladas/hectárea por año y otros de solo cinco toneladas en el mismo tiempo”, explica el experto.

Por su parte, el ingeniero agrónomo Javier Rincón Rojas, auxiliar de investigación del área de Entomología de Cenipalma, explica que, aunque los costos de manejo son muy elevados, la tendencia debiera ser controles culturales: “han faltado recursos económicos para enfrentar este problema por parte de los productores ya que las prácticas culturales basadas en coberturas físicas tienen altos costos por el material, el transporte y la mano de obra. Los agricultores conocen los controles preventivos, pero los costos los limitan”.

“Lo ideal es incentivar la prevención cultural con la utilización de tuza, hojas, cascarilla de arroz, fibras y residuos de cacao, entre otros, que generen una barrera física que tape las raíces y las proteja”, indica el investigador. Existen procedimientos muy efectivos pero más costosos como ruanas circulares en acolchado con lonas plásticas.

Explica que el conocimiento derivado de las constantes investigaciones ha reforzado los aprendizajes y que uno de los propósitos es avanzar y consolidar las buenas prácticas para el mejoramiento de la producción.

Rincón Rojas señala que se han detectado organismos que atacan la *Sagalassa va-*

Sagalassa, enemiga silenciosa de la palma de aceite

Sus larvas devoran las raíces de la palma y la producción se disminuye notablemente. La falta de recursos económicos de los productores impide un manejo más eficaz de las plantaciones. Cenipalma investiga nuevas alternativas de control.

Controladores biológicos

Los nematodos entomopatógenos, son pequeños organismos que se miden en micras y semejan gusanitos microscópicos que se encuentran en el suelo y buscan insectos para atacarlos introduciéndose en su cuerpo y reproduciéndose, para luego diseminarse en busca de más insectos plagas.

Cuando los nematodos entomopatógenos penetran en el cuerpo del insecto, liberan una bacteria que lo descompone y crea un ambiente propicio para su reproducción y diseminación en el suelo. Se ha demostrado que son los organismos biológicos más eficaces buscando insectos plagas en el suelo para combatirlos.

En este momento unos pocos laboratorios comerciales en Colombia, con la ayuda de centros de investigación, han desarrollado procesos de producción masiva para su comercialización.

lida y que se trabaja intensamente para conocer más y mejor a estos “enemigos naturales” que contribuyen al control de la mariposa y las larvas, tales como algunos nematodos entomopatógenos. “Los insecticidas pueden acabar también a otros insectos que hacen control biológico”, asegura.

Afirma que el control químico funciona para proteger a las palmas de *S. valida*, pero el impacto no es el mejor y puede desatar la resistencia de esta plaga.

El ingeniero José Luis Quintero explica que las dos medidas, barreras físicas y la aspersión de insecticidas, las cuales deben hacer parte de un plan de manejo, son efectivas. Las primeras, son costosas, y la segunda, no es amigable con el agroecosistema. La *Sagalassa* migró de otras raíces a las de palma de aceite, de ahí que, antes, los índices de baja en la producción no fueran tan notorios.

Los dos expertos consultados coinciden en afirmar que un mal uso de químicos genera riesgos para el ambiente y para la salud humana, por lo llamaron la atención de los productores sobre la necesidad de dar un manejo seguro y adecuado a estos productos.

Otras voces

El ingeniero agroindustrial Javier Arévalo, director agrónomo de la empresa Palmeiras Colombia, organización que exporta a México toda su producción de aceite de plama, señala que debido a las notables disminuciones de la producción se han incentivado las prácticas de manejo de la plaga.

“En este momento es la plaga más importante en la zona y de mayor cuidado. La disminución de la producción puede llevar a la pérdida del 80 por ciento de las raíces y 50 por ciento de la producción. Ahora estamos concentrados en la prevención y el manejo de *S. valida* en los nuevos materiales híbridos”, explica el vocero de la empresa.

Dice que la investigación de Cenipalma ha sido muy importante para conocer la plaga y enfrentarla. “Hay estudios muy precisos sobre el manejo y se evalúan otros controladores. Palmeiras solo asperja para esa plaga una vez al año, en el verano, así protegemos otros controladores. *Sagalassa* ataca muy

duro, pero con nuestras prácticas estamos elevando la producción. Las siembras de híbridos garantizan 40 años de producción de aceite de palma, por eso es necesaria la prevención”.

Arévalo opina que todos los actores involucrados en el cultivo deben unificar los criterios para el manejo fitosanitario y que el gobierno debe atender la situación social de la región de Tumaco.

Esta empresa, Palmeiras Colombia S.A., genera 250 empleos directos y,

al menos 1200 personas, entre familias de trabajadores y contratistas, se benefician de este proceso productivo.

Calicatas

Cuando se identifique que una palma ha bajado la producción debe ser revisada cuidadosamente a través de una calicata, hueco que se hace cerca a la planta y que permite determinar si las larvas de *S. valida* han entrado. El productor inspecciona cuál es el estado de las raíces, si mantienen la fortaleza y los colores o han sido devoradas por la plaga. Es necesario hacer esta verificación en los lotes de manera continua y atendiendo las instrucciones de Cenipalma sobre el tamaño de la muestra.



Los controles fitosanitarios para identificar la presencia de *Sagalassa valida* son una tarea constante para combatir esta plaga

Productores de la palma de aceite, profesionales en su oficio

“Hoy podemos decir que hay una luz en el camino”, afirma con total seguridad Jhoan Joseph Andrade García, Coordinador de Asistencia Técnica de Asopalchí; y Julio Velásquez, presidente y representante legal de la Asociación Agrofortaleza, exclama: “en este proyecto todos los campesinos han aprendido. Es una experiencia buena porque se hacen agricultores de verdad, antes eran empíricos, hoy se han capacitado”.

Ese optimismo se replica entre la mayoría de los productores que pertenecen a alguna asociación y que lograron créditos para renovar los cultivos. Quienes tomaron decisiones ágiles en la erradicación y estaban organizados, sembraron materiales híbridos OxG tolerantes a la PC y ya están cosechando.

Los préstamos que les otorgaron a esas asociaciones (Palmasur, Agrofortaleza y Caunapí) fueron calculados con los costos del cultivo tradicional de palma de aceite (*Guineensis*) y por lo tanto se quedaron cortos para cumplir a cabalidad

con todos los controles; esa es la gran preocupación. Aunque tramitaron adiciones para lograr fertilizar y polinizar los nuevos cultivos, han esperado nueve meses para los desembolsos. A mediados de noviembre de 2014 no se habían hecho efectivos los nuevos créditos a pesar de ya estar aprobados.

Asociación Agrofortaleza

El presidente y representante legal de esta asociación, Julio Velásquez, reconoce que la necesidad de volver a sembrar palma, luego del azote de la PC, obligó a buscar alternativas de unidad entre los agricultores.

“Antes, el agricultor era muy empírico. Con esta asociación se ha logrado la tan anhelada capacitación. Estamos ante otros aprendizajes del nuevo cultivo, antes eran solo recolectores”, afirma Velásquez.

Agrega que, aunque la tendencia es a mejorar la producción, la cosecha actual en los cultivos de Agrofortaleza está en 200 toneladas al mes, la realidad presenta dificultades.

“El crédito global fue de \$3.150 millones, lo que equivale a siete millones por hectárea. De ahí se costean las comisiones, las garantías; es decir, se está por debajo de los costos que se exigen. Los cultivos quedaron por debajo del estimado de inversión”, señala el productor. Fertilización y polinización son las tareas afectadas por la falta de recursos. La asociación reúne a 62 socios que cultivan en 378 hectáreas.

Palmeros del Pacífico Sur, Palmasur



Julio Sevillano Martínez, gerente de Palmasur

El gerente de esta asociación es Julio Sevillano Rodríguez, quien confía plenamente en las bondades del cultivo, en las nuevas variedades sembradas, en la capacitación que se ha impartido, pero insiste en que el gobierno y las entidades financieras deben aportar los recursos necesarios para lograr el equilibrio en la producción.

“La demora en los desembolsos causa retrasos en el cuidado de los cultivos. Tenemos expectativas en el mejoramiento del precio de compra del fruto. Si estamos produciendo aceite de mejor calidad y con mejores condiciones agronómicas, los precios deberían ser acordes”, explica el profesional Sevillano Rodríguez.

Agrega que, “el híbrido ha sido una buena experiencia. Nuestros proyectos son referentes en la región, abrimos la ruta para que se confíe en la renovación”.

Agrocaunapí

El presidente de esta asociación, José Fernando Montenegro López, es optimista y espera que a principios de diciembre el Banco Agrario le desembolse un crédito de adición para completar el buen manejo del cultivo. Son 30 pequeños agricultores que producen en 192 hectáreas

y que han evidenciado las bondades del híbrido tolerante a la PC.

El productor líder de Agrocaunapí señala que la crisis de la PC les dejó como enseñanza que es necesario diversificar los cultivos. “Ahora sembramos también cacao, arroz y pan coger”.

Asopalchí

Jhoan Joseph Andrade García es el Coordinador de Asistencia Técnica y considera que todo el proceso de la PC en Tumaco ha dejado grandes experiencias y conocimiento.

“El perfil del productor de palma de Tumaco ha cambiado para bien. Hoy son profesionales o técnicos calificados, con conocimientos fitosanitarios, agronómicos y de producción. Los agricultores saben mucho de palma y de PC, además tienen amor por el cultivo. El diálogo entre todos ha sido esencial. Tenemos una nueva cultura que se está consolidando”, señala este Ingeniero Agroforestal de la Universidad de Nariño.

“El futuro se ve cierto y con esperanza debido a las siembras nuevas y sanas”, señala el líder del sector.

Hace énfasis en las necesidades que acosan a la comunidad y que deben ser atendidas por el Gobierno Nacional: los problemas de orden social, la pobreza, la falta de cupos educativos en todas las edades de formación, el desempleo y la inseguridad.



Julio Velásquez y José Fernando Montenegro, retos compartidos para volver a consolidar el cultivo de la palma de aceite en Tumaco



Jhoan Joseph Andrade de Asopalchí

ELIMINACIÓN Y RENOVACIÓN DE PALMA DE ACEITE POR AFECTACIÓN DE LA PUDRICIÓN DEL COGOLLO

**MÉTODOS
AVALADOS
POR EL ICA**

QUÍMICO



Consiste en la aplicación confinada y controlada de un herbicida sistémico, con registro ICA, específico para eliminación de palma de aceite, el cual se inyecta al estípite de la palma (no por aspersión ni por uso externo del mismo).

Para aplicarla se hacen uno o dos cortes con una motosierra, de por lo menos 35 cm de profundidad en ángulo de 45° para mayor acceso al tejido funcional y lograr una aplicación localizada y eficaz.



MECÁNICO

Se usa maquinaria o herramienta que provoca la caída de la palma, para posteriormente cortar las hojas y picar el estípite en trozos menores a 15 cm, los cuales se deben esparcir para facilitar su descomposición.

Luego de 72 horas, estos residuos se deben asperjar con insecticidas de amplio espectro o con productos biológicos registrados por el ICA para el control de insectos plaga asociados a la eliminación de palmas como *Rhynchophorus palmarum* y *Strategus aloeus*.



La eliminación de lotes o plantaciones de palma de aceite afectados por la Pudrición del cogollo, PC, causada por *Phytophthora palmivora*, reduce la presión y la diseminación de esta enfermedad. Permite proteger plantaciones y áreas vecinas, al igual que iniciar más pronto la renovación productiva y la reactivación económica.

Según lo establece el ICA, un lote de palma de aceite debe ser eliminado cuando su incidencia de PC presenta grados de afectación avanzada.

Del cumplimiento de las directrices de eliminación, entre otras acciones, depende el éxito de una renovación.

• Sea cual sea el método elegido para la eliminación, se debe garantizar que al momento de sembrar la renovación, los residuos de estípites de la siembra anterior se hayan descompuesto.

DE LA ELIMINACIÓN A LA RENOVACIÓN

Una vez haya eliminado las palmas correctamente y los residuos de los estípites de la siembra anterior se hayan descompuesto, inicie el proceso de preparación del terreno, realizando un plan con su asistente técnico, de acuerdo con las necesidades del o de los lotes que va a renovar.

Recuerde, es importante preparar y adecuar el suelo antes de establecer las palmas:

Seleccione un adecuado material vegetal de siembra que registre ante el ICA, tolerancia a la PC.

1

Adecue el terreno, haga nivelaciones, diseñe y construya drenajes, así evita encharcamientos.

2

Cuando se requiera aplique enmiendas.

3

Fertilice en el sitio de la siembra.

4

Realice el estaquillado según la densidad de siembra recomendada para el material de renovación. Híbridos OxG: 10 x 10 metros. Total 115 palmas por hectárea.

5

Inicie el establecimiento de coberturas y manténgalas a lo largo de la vida de su plantación.

6

• A partir del establecimiento, no olvide realizar las rondas fitosanitarias, hacer planes de fertilización según la necesidad de sus palmas y evitar los encharcamientos.

Nunca descuide su plantación.

Haga las cosas bien desde el principio, así garantiza productividad y un futuro para usted y su familia.

Sur de Bolívar

La palma trajo esperanza y tranquilidad

Es la afirmación de los productores de palma de aceite de San Pablo en Bolívar que dejaron de sembrar coca hace algunos años y hoy disfrutan de mejor vida. Luchan para que la PC no llegue a sus territorios.

El cultivo de palma de aceite es, sin ninguna duda, un aporte de enorme magnitud a la paz, al mejoramiento de la convivencia en las comunidades y a la transformación de la calidad de vida de numerosas familias. La iniciativa de diferentes sectores públicos y privados de acabar con los cultivos de hoja de coca y sembrar alternativas lícitas, productivas y que generen desarrollo se ha ido extendiendo.

Ejemplos vivos de esas experiencias positivas se observan en San Pablo y Simití, sur del Departamento de Bolívar. Una década atrás, las comunidades tenían casi como única opción someterse a los mandatos de los narcotraficantes y las guerrillas y sembrar las plantas ilícitas. Dinero mal habido, miedo, destrucción de las familias y pobreza, eran las constantes.

Con las políticas direccionadas desde el gobierno y la ejecución del Plan Colombia y el respaldo del sector privado, se comenzó a sanear esa región y otras del país. No fue fácil convencer a los campesinos que una buena y sana alternativa era erradicar la coca y sembrar la tierra con productos nuevos y rentables. Fueron muchas las familias valientes que dieron el paso, decidieron hacer de la palma de aceite su medio de subsistencia.

Los proyectos facilitaban créditos y el acompañamiento de las entidades comprometidas. Noris Acevedo, palmicultora de San Pablo, es un ejemplo del cambio que vivió su familia. Ahuyentaron el miedo y hoy viven en paz. “La situación aquí ha mejorado desde que llegó la palma. Antes no podíamos salir por la presencia de la guerrilla. Había masacres y constantes hostigamientos. Yo era escéptica de ese cambio, pero mi papá fue el primero en creer, sembró diez hectáreas y nos convenció. Hoy, mis siete herma-

nos y yo tenemos, cada uno, la parcela y la vida es apacible”, relata esta campesina que, además, se educó como Técnica en Sanidad Vegetal y ella misma asiste sus palmas.

Ella reseña que las ganancias al sembrar palma de aceite son diversas, más recursos económicos, tranquilidad en la región y en la familia, desarrollo de infraestructura y posibilidades de educación.

“Hoy puedo afirmar que la decisión de erradicar la coca fue acertada. Aconsejo a los que la siembran



Gracias al trabajo con la UAATAS de Loma Fresca y el apoyo de Cenipalma, los palmicultores de San Pablo cierran brechas de productividad

que se cambien a la palma”, puntualiza la señora Noris Acevedo, quien destaca el apoyo de la UAATAS de la Extractora Loma Fresca y el programa Cerrando Brechas de Productividad de Cenipalma, que acompañan el desarrollo del cultivo para una mejor producción.

La familia de esta palmicultora, al igual que los productores de 3.600 hectáreas, reciben el acompañamiento de la Unidad de Asistencia y Auditoría Técnica Ambiental y Social de la Extractora Loma Fresca (UAATAS). Ha sido clave esta gestión para generar el trabajo en

grupo y buscar objetivos comunes que beneficien a todos los actores involucrados en el cultivo de palma de aceite.

Los Narváez narran una historia similar. Ellos viven en San Pablo y tienen el cultivo en Simití. Jaime, uno de los mayores, relata: “Con los cultivos ilícitos la vida era terrible y con mucho miedo. La palma en la región ha traído esperanza y tranquilidad. Conoci el proyecto por unos amigos. Compré un terreno y me involucré en el programa. Cultivo en siete hectáreas”.

El administrador de las plantaciones de este núcleo familiar es Maiger Narváez quien se graduará como Ingeniero Agrónomo. Hace nueve años que se dedicaron en conjunto a la palma. “Da empleos directos e indirectos. Hoy vivimos mejor y no tenemos deudas. En el 2013 se produjeron 12 toneladas por hectárea año y para el 2014 ya superamos esta cantidad. Trabajamos para que la Pu-

Fresca, considera que el proyecto es “un gana gana” ya que todos los actores involucrados se benefician en conocimientos para aplicar las mejores prácticas agronómicas, prevenir problemas fitosanitarios, mejorar la productividad y expandir el negocio.

Los éxitos de la UAATAS son evidentes. Hoy se tiene relación con 83 palmicultores que cultivan en 3.600 hectáreas y que hace algún tiempo no tenían ningún tipo de acompañamiento. Adicionalmente, se viene trabajando en las brechas de productividad ya que hay fincas que producen 20 toneladas por mes frente a las diez de otras de la misma región.

“Nos concentramos en la fidelización y asociatividad de los productores. En las buenas prácticas agronómicas y dejar esa cultura denominada del -ordeño-. El mensaje ha sido de cambio, para lograr mejoras. Se establecieron las parcelas demostrativas y se han generado las tareas para las réplicas. Con las parcelas aumenta la productividad y se multiplica el conocimiento”, señala el experto Edison Bastidas.

El palmicultor Maiger Narváez opina que la Extractora Loma Fresca, a través de la UAATAS y demás contactos con los campesinos, ofrece un “trato humanista” y ha llegado con importantes beneficios para las comunidades.

Gracias al Incentivo a la Asistencia Técnica Gremial, IATG del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, esta UAATAS tiene un presupuesto en la actual vigencia de 500 millones de pesos, para realizar capacitaciones, giras tecnológicas, acompañamiento, apoyo a la fertilización, entre otras, con el objetivo de impartir formación y escuchar al productor.

La Extractora Loma Fresca procesa actualmente 80 mil toneladas de fruto, la meta, para 2019, es duplicar esta cifra y aumentar en un 50% el número de afiliados.

Bastidas dice que en la región son más de diez mil hectáreas de cultivos de palma de aceite. “No podemos pensar que se trata de plantaciones aisladas, esto es una finca gigante que requiere un trabajo regional. La PC nos puede afectar a todos.”

drición del cogollo no nos afecte. La PC es muerte, hay que estar atentos, por eso a los cultivadores se les pide conciencia. La palma es esperanza para el futuro”, dice Maiger Narváez.

La UAATAS es respaldo

La UAATAS es una iniciativa impulsada desde Fedepalma que se gestiona conjuntamente con la Extractora Loma Fresca, con el acompañamiento de Cenipalma.

Edison Bastidas, hasta hace poco coordinador de la UAATAS de la Extractora Loma